Cochabamba, 29 de julio de 2018

Señores:
CONAIOC
Presente.-

De mi mayor consideración

Compañeros de la CONAIOC, reciban un saludo fraterno y un fuerte apretón de manos desde Cochabamba. Soy Heber Araujo Cossío y vengo trabajando junto a pueblos indígenas campesinos desde hace 14 años.

La preexistencia de los Pueblos y Naciones Indígenas Originarios Campesinos reconocida por la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia es un avance sustancial, respecto del reconocimiento de los derechos colectivos. En ese marco la autonomía de los PIOCs es solamente un medio avanzar hacia su autodeterminación como pueblos. Si bien Bolivia, desde una perspectiva de estatización de las AIOCs, es una referencia a nivel internacional, la lucha por este derecho está generándose en muchas partes del mundo, particularmente en América. De ahí la importancia de reflexionar no solo sobre los avances y limitaciones del proceso, sino fundamentalmente desde las amenazas existentes para su consolidación.

En todos los casos el diseño de la estructura de las AIOCs plantea que el ejercicio del poder queda en manos del pueblo o de las bases. Otro avance significativo es la consolidación y reconocimiento de la democracia comunitaria. Pese a que respecto de las formas de organización económica y el fortalecimiento de la economía comunitaria al interior de las AIOCs no parecen haber avances sustanciales en términos de alternativas de desarrollo, el avance es interesante en todos los casos de Bolivia.

Sin embargo parece estar presente el fuerte riesgo de alineación hacia las políticas de estado. Particularmente tuve la oportunidad de trabajar el Plan de Gestión Territorial Comunitario de la AIOC Charagua Iyambae. Pese a los interesantes planteamientos desde las bases, para el fortalecimiento de economías comunitarias, dadas las competencias de las AIOCs (que limitan su autodeterminación) y el marco del Plan de Desarrollo Económico y Social hacia la agenda 2025, las posibilidades de consolidar alternativas de desarrollo se limitan fuertemente.

Creo que el mayor reto es, en el marco de la unión y articulación de las AIOCs, es fortalecerse sin temores hacia el Estado. Dicho temor al estado, dígame de paso, es porque tenemos un presidente de origen indígena. Hay que estar conscientes de que la naturaleza del estado, pese a que es uno plurinacional, tiene como finalidad restringir los procesos de autodeterminación de los pueblos. Si bien ha habido muchos avances para las AIOCs, porque se tiene a la cabeza del estado a un compañero indígena, esa correlación de fuerzas no es eterna, y existe la necesidad de avanzar aún más, para prepararnos y ejercer nuestros derechos cuando, eventualmente, estemos a la cabeza de gobiernos enemigos de los indígenas.

No tengamos miedo compañeros y hay que continuar avanzando hacia la autodeterminación.

Saludos cordiales.